

Las Abuelas e la memoria - Doris Cristóbal

Buenas tardes, damas y caballeros, mi nombre es Doris Cristóbal, tengo el honor de encontrarme hoy con ustedes en el homenaje a Rita Arditti "Archivos de una activista: Rita Arditti y las Abuelas de Plaza de Mayo". La verdad sea dicha, mi participación es el haber realizado la transcripción de las entrevistas que Rita hiciera a las "Abuelas".

En las entrevistas las abuelas cuentan sus historias, y creo que detrás de cada uno de nosotros también hay una historia. La mía es la una mujer que en la madures de mi vida, inicie mis estudios de educación superior en Bunker Hill Community College –[Charlestown's Campus]-2007 y me gradué con un asociado en Liberal Art en el 2010; también, soy una estudiante recientemente graduada en UMass Boston en el programa de "Latinoamerican Studies-Spanish, en el track de Literatura, clase 2013. Mi sueño es enseñar español en alguna escuela pública de Massachusetts. Además, soy organizadora y líder en el sindicato SEIU 615 que agrupa a 18000 miembros trabajadores de la limpieza y de oficiales de seguridad en New England-Nueva Escocia, y trabajo en un edificio estatal. Asimismo, soy miembro del comité político de SEIU 615 y estoy trabajando en la campana de Ed Markey quien busca ser el próximo senador de Massachusetts. Al mismo tiempo, he estado trabajando en el proyecto de Abuelas para el departamento de library and archives en UMass Boston haciendo las transcripciones de las entrevistas que realizara Rita Arditti.

Nací en el Perú, tengo dos hijos, Doris graduada en ingeniería informática, y Dante que se está iniciando como un hombre de negocios formando su propia empresa familiar aquí en MA. Salí de mi país en 1997 con un hijo pequeño de diez años y dejando una hija de 16 años en el Perú. Sueño con el día en que pueda regresar a mi país para visitar a mi hija y mi familia.

Viví en Buenos Aires Argentina durante cuatro años y en mi estadía en ese país aprendí mucho acerca de los efectos que les había dejado la Dictadura militar de 1976. Conocí a hijos, familiares, madres y abuelas de los desaparecidos y de su trabajo importante luchando por la vigencia de los derechos humanos en la Argentina. Aprendí también, que existen fuertes lazos de solidaridad entre el pueblo argentino y los pueblos de Latinoamérica; por ejemplo que el pueblo argentino es muy agradecido con mi país porque durante la dictadura muchos exiliados encontraron protección del gobierno peruano, y que en la guerra por las islas de Las Malvinas se enviaron destacamento de soldados peruanos para apoyar a los patriotas Argentinos contra Inglaterra. Participé de algunas demostraciones en plaza de mayo acompañando a las madres y las abuelas en sus rondas cotidianas de los jueves a las 3 de la tarde. Por eso, cuando la profesora Coll-Tellechea

me invitó, en Julio del 2012, a participar del proyecto de Abuelas sentí que la vida de modo inexplicable me volvía a relacionar con ese querido pueblo Argentino y lo hice con todo mi corazón.

El transcribir las entrevistas ha sido una experiencia grandiosa, desde que al escucharlas pude conocer más en profundo a las abuelas. En cada relato aprendí como la dictadura militar irrumpió en la vida de las familias Argentinas a las cuales les arrancó sus hijos, nueras, yernos y nietos quienes eran principalmente jóvenes, trabajadores, activistas políticos, estudiantes, empleados, maestros, periodistas, artistas e intelectuales. Quienes fueron torturados y asesinados y que los bebés nacidos en prisión fueron usados como "botín de guerra". Hasta la fecha, las abuelas no han encontrado los cuerpos de sus hijos para velarlos y enterrarlos, ni para llevar un luto debido.

Cuando Rita conoció del trabajo de Abuelas era 1986, tiempo del fin de la dictadura militar e inicio de un proceso de democratización en la Argentina. Las secuelas de las atrocidades que se produjeron fueron más conocidas a nivel nacional e internacional con las denuncias constantes de las Madres y Abuelas como testigos. Es de ese modo que Rita logra mostrar cómo unas mujeres tan delicadas y dedicadas a su hogar, se convirtieron en la abanderadas, las campeonas de la defensa de los derechos humanos en la Argentina al denunciar y procesar a los militares por sus crímenes de lesa humanidad. Ellas hicieron eso, aceptando, incluso, el riesgo y peligro en sus vidas. Cada abuela al contar su historia, se había situado en el presente consciente de vivir en un país con conflictos para aprender a vivir en democracia; pero, sin perder los lazos inquebrantables con el pasado trágico para así proyectarse al futuro y convertirse en esa figura importante, emblemática en la lucha contra la impunidad.

Para las abuelas, la memoria como un espacio privado e individual se convirtió en la memoria colectiva de la Argentina. Ellas cuentan que de manera creativa y osada usaron la palabra y símbolos. Cuando las abuelas estaban marchando en la Plaza de Mayo sostenían la foto de sus hijos junto con una frase, "Aparición con vida". También, ellas usaban un pañuelo blanco en la cabeza con el nombre de sus hijos; y viajaban en los trenes hablando con la gente sobre la dictadura militar, y sobre sus hijos y nietos desaparecidos.

La tarea de las Abuelas ha sido el construir una nueva generación, prolongación de ellas mismas. Ellas dicen que celebran a cada nieto que encuentran como una victoria sobre el olvido y la muerte. Con la organización de sus nietos encontrados; y la organización de los familiares, también sobrevivientes de la dictadura, ellas pretenden que se continúe el

trabajo empezado para garantizar que se restablezca su verdadera identidad a los nietos robados.

La admiración que Rita tenía para las abuelas se manifestaron en su libro *searching for life* cuando dice, “decidí contar su historia porque quería transmitir a otros lo que yo había conocido de ellas. Pese al dolor y el terror que habían sido parte de sus vidas, estas mujeres irradiaban una irresistible y contagiosa energía positiva. Su coraje inspirador frente al peligro era un reto para mis estereotipos sobre las mujeres y el envejecimiento” (23). Querida audiencia, cada pregunta que Rita hizo profundizó no solo el pensamiento de las abuelas, sino que también sus sentimientos. Ella compartió duros momentos con las abuelas cuando ellas recordaban y contaban su historia. A veces Rita lloraba con ellas, o reía tomando un “mate” o un café. Rita hizo público el trabajo permanente de ellas; sus entrevistas, literatura, y conferencias que hiciera, todo su legado, han contribuido y contribuyen fuertemente al propósito de abuelas. Ellas, con más de treinta años de lucha fueron rompiendo el silencio para construir la memoria colectiva para que “Nunca más” suceda otra vez las dictaduras y la desaparición de las personas.

Finalmente, Rita Arditti, *Las abuelas y los desaparecidos* con su sacrificio, ejemplo de esperanza, de fortaleza, y de lucha nos enseñan lo valioso de trabajar en la búsqueda de justicia, memoria, y verdad. Quiero decir una frase que Rita escribiera en su libro, “Mi esperanza es que el resurgimiento del interés de la sociedad argentina en los derechos humanos y la memoria prospere, y que el trabajo contra la impunidad pronto de frutos [...] espero con impaciencia el día en que la verdad y la justicia, antes impensable en la argentina, sean una realidad”.

Muchas gracias.

Copyright © Doris Cristobal

ENGLISH TRANSLATION OF REMARKS

The Grandmothers and Memory - Doris Cristóbal

Good afternoon ladies and gentlemen. My name is Doris Cristobal and I have the honor of being with you today in this tribute to Rita Arditti, "Archives of an Activist: Rita Arditti and the Abuelas de Plaza de Mayo." Truth be told, my involvement is that I created the transcriptions of Rita's interviews with the Abuelas.

In the interviews, the grandmothers tell their stories; I believe that each of us also has a story to tell. My story is of a middle-aged Latino woman who started college studies at Bunker Hill Community College in the Fall of 2007 and earned an Associate degree in Liberal Arts in 2010; I am also a recent graduate of UMass Boston in the Latino-American Studies-Spanish program, in the Literature track, Class of 2013. My dream is to teach Spanish in a public school in Massachusetts.

In addition, I am also a janitor and union steward in the SEIU 615, which has 18,000 janitors and security officer members in New England-Nova Scotia; and I participate in the SEIU Political Committee and work in the political campaign to support Ed Markey as a candidate for Senate. At the same time, I have been working on the "Abuelas" project since July 2012 for the University Archives at the Library at UMass Boston, creating the transcripts for the interviews that Rita Arditti conducted.

I was born in Peru; I have two children, Doris, a computer engineer in Peru, and Dante who is establishing his own family business in MA. In 1997 I left my country, leaving my 16 year old daughter in Peru. I took the bus to Argentina along with my 10 year old son. I dream of the day I may return to my country, visiting my daughter and the family I left behind.

I lived in Buenos Aires in Argentina for four years, and during my stay in this country I learned about the effects of the military coup of 1976. I met children, mothers, and grandmothers of the disappeared and learned of their amazing work fighting for the observance of human's rights in Argentina. I also learned that there exist strong ties of solidarity between the Argentinian people and other Latin American peoples. For example, I was told that during the dictatorship, many exiles were granted asylum by the Peruvian government; and in the time of the "Malvinas War", Peru sent Peruvian soldiers to defend Argentina from the British. I had participated in some demonstrations, accompanying Mothers and Grandmothers in their daily rounds on Thursdays at 3 pm at the Plaza de Mayo. So, in July of 2012, when Professor Coll-Tellechea, with the support of Ann Blum, the director of the Latin-American studies program, invited me to participate in the project

about the Abuelas I thought that life, in an inexplicable way, was letting me know what I had to do; once again I was linked to my beloved Argentina and I accepted with all my heart.

For me, transcribing Rita's interviews has been a great experience, since by listening to the "Abuelas" I could more deeply know them. In their stories I learned about their pain and loss after the military broke their lives when they took their children, daughters-in-law, sons-in-law, and grandchildren. These were mainly young people, students, workers, political activists, employees, teachers, journalists, artists and intellectuals. They were tortured, and murdered; and the babies who were born in prison were treated as "spoils of war". To this day, the grandmothers have not found their children's bodies; they were not allowed to mourn them or to bury them.

When Rita Arditti became aware of the grandmothers' work it was 1986, the ending of the military dictatorship and the beginning of a process of democratization in Argentina. The aftermath of the atrocities occurred in Argentina became better-known at national and international level because mothers and grandmothers had made so many complaints as witnesses of the dictatorship. Rita wanted to show us the delicate and dedicated women who became the standard-bearers, the champions of human rights, who were denouncing and prosecuting the military for their crimes against humanity. The Abuelas did that, accepting risks and danger on their lives.

Every grandmother, when telling her story, is aware of the present, of living in a conflicted country that is learning how to function as a democracy; but the grandmothers do so without losing their unshakable tie to the tragic past in order to turn towards the future, thus becoming important figures in the fight against impunity.

For the grandmothers, memory is a private and individual space that turned into the collective memory of Argentina, by creatively using bold words and symbols. When the grandmothers marched in Plaza de Mayo, they held up pictures of their children along with a phrase "aparicion con vida"/ "we want them alive." They also wore white handkerchiefs on their heads with the names of their children, they travelled on trains talking to people about the military coup and about their missing children and grandchildren.

The task of the grandmothers has been to build a new generation, an extension of themselves. They celebrate every found grandchild as a victory over death and oblivion. They seek the restitution of the identity of the abducted grandchildren through organizing them along with their relatives, who are also survivors of dictatorship; in all of this their purpose is to

continue the work that grandmothers started to ensure the restoration of the true identities of their stolen grandchildren.

The admiration that Rita had for the grandmothers was demonstrated in her book "Searching for Life" when she stated, "I decided to tell their stories because I wanted to pass on to others what I had learned about them. Despite the pain and terror that were part of their lives, those women had been radiating an irresistible and contagious positive energy. Their inspiring courage facing danger was a challenge to my stereotypes about women, and aging" (23).

My dears, every question Rita asked was delving into the Abuelas' thinking and feeling; she shared hard moments with the Abuelas, when they were remembering and telling their stories, she wept with them, and also laughed with them while drinking a "mate" or a coffee. Rita made public the lifelong work of the grandmothers; her interviews, writings, lectures, all her legacy has contributed to and will contribute strongly to the grandmothers' goals. They, with more than thirty years of struggle were breaking the silence to build collective memory in order that the disappearance of persons and dictatorship that violate peaceful life of democratic societies might happen "Nunca Mas"/Never again.

Finally, Rita Arditti, the grandmothers and the disappeared, with their sacrifice, hope, and strength, teach us how worthy it is to work with others in the pursuit of Justice, memory and truth. I would like to end by paraphrasing what Rita wrote in her book: "my hope is that the resurgence of interest in human rights in Argentina's society will prosper; and that the work against impunity, soon, will bear its fruits [...] I look forward to the day where truth and justice, once unthinkable in Argentina, are a reality".

Thank you very much for listening to me, and thank you to the team here in the Library who I have worked so closely with on this wonderful project.

Copyright © Doris Cristobal